

1. TEORÍA, HISTORIA Y PROYECTO



Núria Salvadó Aragonès | Reus, España

HABITAR EL LÍMITE

La vida en tres espacios intermedios entre la casa y la ciudad

“En el linde o límite es donde está el núcleo de la acción, es donde todo pasa”. M. Delgado¹

Alrededor del 1960 y 1970, aparece en Europa una nueva corriente literaria definida como *teoría de la recepción*. Esta corriente, sustentada en las teorías filosóficas de T.S. Kuhn y en la fenomenología, quiere incorporar el papel activo del observador científico o receptor y su marco de referencia. Wolfgang Iser, en su libro *The act of reading: A Theory of Aesthetic Response* (1978), presenta el texto como una estructura potencial que es “concretada” por el lector según sus normas, valores y experiencia extraliteraria. Un texto literario siempre contiene “vacíos” que sólo el lector puede rellenar. El texto debe permitir múltiples lecturas diferentes. Para W. Iser la labor del crítico no es explicar el texto como objeto, sino comprobar sus efectos sobre el lector. A partir de la década de 1970 nadie ya puede hablar del sentido de un texto sin considerar la contribución del lector.

De la misma manera que un poema no tiene existencia real hasta que es leído, y su sentido sólo puede ser discutido por sus lectores, ¿podríamos afirmar una vivienda sólo se transforma en la casa o el hogar de alguien cuando es vivida? Esto nos permitiría tratar al habitante no como un ser pasivo que recibe un objeto diseñado, sino como un agente activo que participa en su elaboración y le da sentido, y entender que el espacio creado por el arquitecto es constantemente recreado por su usuario, transformándolo en un espacio co-producido.

En antropología esta idea se materializa a partir de los conceptos *emic* i *etic* introducidos por K. Pike en los años 50 para hacer referencia a una visión analítica elaborada desde dentro de la cultura estudiada, es decir, desde la perspectiva del observado (*emic*) y para hacer referencia a una visión analítica elaborada desde la perspectiva del observador (*etic*). Es mediante el cruce de estas dos perspectivas como actualmente se desarrollan los estudios de antropología urbana.

La antropología trabaja desde un método cualitativo el uso del espacio y el comportamiento humano. Mediante la observación participante y una serie de entrevistas en profundidad a informadores claves es capaz de analizar y comprender el uso del espacio.

“Hay toda una serie de fenómenos de gran importancia que no pueden recogerse mediante interrogatorios ni con el análisis de documentos, sino que tienen que ser observados en su plena realidad. Llámosles los imponderables de la vida real”. B. Malinowski²

A lo largo de cuatro años (2007-2011), he estado aplicando este método a una serie de espacios intermedios. Trabajar con los instrumentos que se aplican en otros campos y siempre desde el registro y dibujo de “lo encontrado” (*As it found* A&P Smithson) me ha permitido elaborar una serie de *mapas de apropiación* de distintos espacios intermedios. Son la congelación de un instante, el reflejo de la vida que tiene lugar en un espacio sin un uso inicialmente y claramente definido.

La metodología aplicada consiste en el redibujado del proyecto desde la documentación publicada, una primera visita para comprobar la realidad construida y establecer contactos con la comunidad que lo habita, un segundo redibujado de todos los cambios y principales objetos encontrados, y finalmente, una nueva visita, con entrevistas a sus usuarios, y un levantamiento riguroso de todos los objetos encontrados.

¹ Delgado, Manuel. *El animal Público* 1999. Barcelona, Editorial anagrama.

² Malinowski, Bronislaw. *Los argonautas del Pacífico Occidental: un estudio sobre el comercio y aventura entre los indígenas de los archipiélagos de la Nueva Guinea melanesica*. 1995, Barcelona, Editorial Península, , 4ª ed., p.36.

A través de estos dibujos e imágenes que muestran el interior de un espacio intermedio vivido, el lector visitará: la plaza interior de la casa del plátano de MGM en Cádiz, la galería habitada de los apartamentos para ancianos de Chur obra de Peter Zumthor, y finalmente los patios y el pasaje de las viviendas de Solthurn, de Herzog & Meuron.

En estos mapas, el lector podrá detener su mirada para observar y comprender como se vive el espacio. Del mismo modo que John Berger en *Modos de ver* utiliza sólo imágenes en cuatro de los siete capítulos del libro para no distraer la atención del lector, presento sin más el resultado gráfico obtenido a través del trabajo de campo.

La casa del plátano

Fray Félix 3, barrio del Pópulo, Cádiz (MGM Arquitectos)

Una pausa en el patio interior nos permite comprender como –gracias al local social y a la posición de las cajas de escaleras que llevan a las viviendas– el espacio funciona como una plaza interior pública, como una continuidad entre la calle pública –la ciudad– y el espacio comunitario. Cómo toda plaza tiene un porche, una relación con las viviendas de las plantas superiores mediante un galería de madera, y unos recorridos que nos obligan a cruzarla y a vivirla.

Este espacio es una dilatación del espacio urbano que funciona como una plaza interior pública: ya que es el lugar donde se aparcan las motos, donde se sitúan los buzones de las casas, y donde encontramos incluso un banco para sentarse. Es donde se encuentra el antiguo platanero de la finca que da nombre a la casa y donde encontramos dos sillas y una mesita depositadas por Angelita para poder descansar y sentarse en su recorrido hacia su hogar. Es también el lugar donde se hacen las sardinadas y otras fiestas populares del barrio y donde se encuentra el tablón de anuncios del local de vecinos –que no está en la fachada de la calle–, sino en esta plaza interior.

Cómo en toda buena plaza, los arquitectos han conseguido un recorrido perimetral a su alrededor. Al local y a las viviendas, sólo puedes acceder cruzándola. Y las casas son las que miran y se vuelcan hacia su interior. Los porticones de su galería están siempre abiertos. Y la ropa tendida que han colgado las vecinas todavía enfatizan más el carácter urbano y a la vez doméstico de este espacio. Así que es fácil imaginarse este patio como una pequeña plaza de pueblo en un día de fiestas con mesas y con la gente del barrio, comiendo, bebiendo, conversando y bailando.

Número total de objetos diferentes catalogados: 53

Número total de objetos encontrados: 79

La galería interior de los apartamentos para ancianos en Chur

Cadonaustrasse, 71-75, Chur, Suiza (Peter Zumthor)

La galería es por definición una pieza acristalada en toda su sección, este hecho, tiene como efecto una relación plena entre el dentro y el fuera. Quiere protegerte del frío y de la lluvia sin impedir este vínculo entre el interior y el exterior. Habitualmente funciona como pieza independiente y autónoma de la casa y se utiliza como extensión de la sala de estar, o bien como pieza de circulaciones cubierta y cerrada.

En este caso la galería contiene las dos situaciones anteriores: la de extensión del estar y la de pieza de circulación. Se trata de una pieza colectiva de dimensiones aparentemente exageradas en relación a la medida del apartamento, pero llena de vida. El ancho de la galería no es constante, ni tampoco su envolvente que va cambiando de textura.

El apartamento de Chur tiene dos espacios de transición entre el dentro y el fuera de condiciones muy diferentes: la terraza interior y la galería colectiva. Mientras que la terraza es un espacio exterior, orientado a oeste, que por lo tanto retrasa e impide la vista directa y el control del exterior desde el interior, la galería, es una pieza continua, muy larga, orientada a este y cerrada pero con una relación visual constante con el exterior. Por lo tanto, en invierno cuando hace frío y las calles están llenas de nieve, sus habitantes pueden curiosear lo que sucede en el jardín y en la calle mientras pasean o toman un té. La terraza en cambio mira hacia las montañas, hacia el paisaje, y establece una relación mucho más íntima entre la casa y el paisaje, gracias a la materialidad y proporciones de su sección.

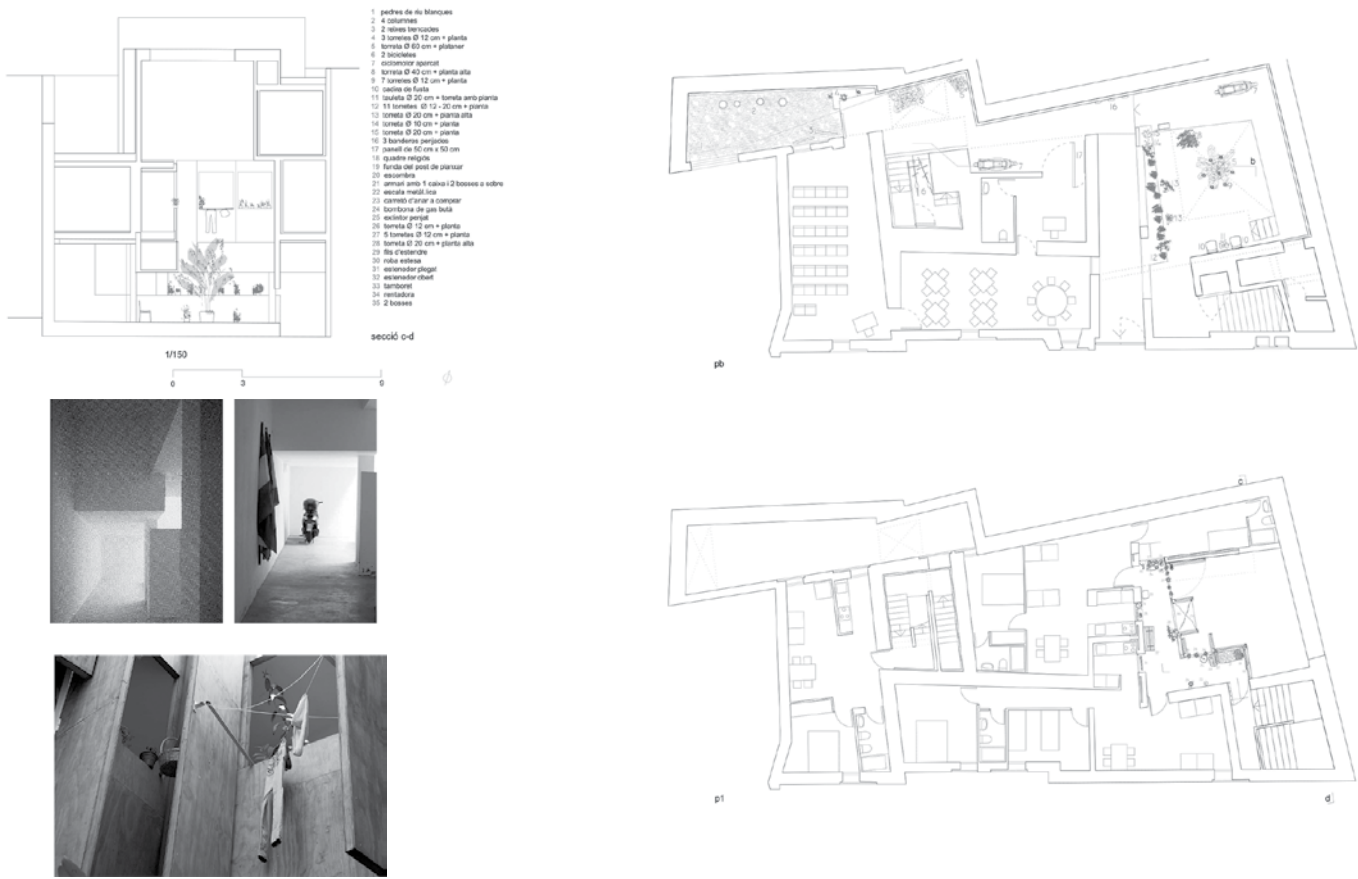
Número total de objetos diferentes catalogados: 58

Número total de objetos encontrados: 220

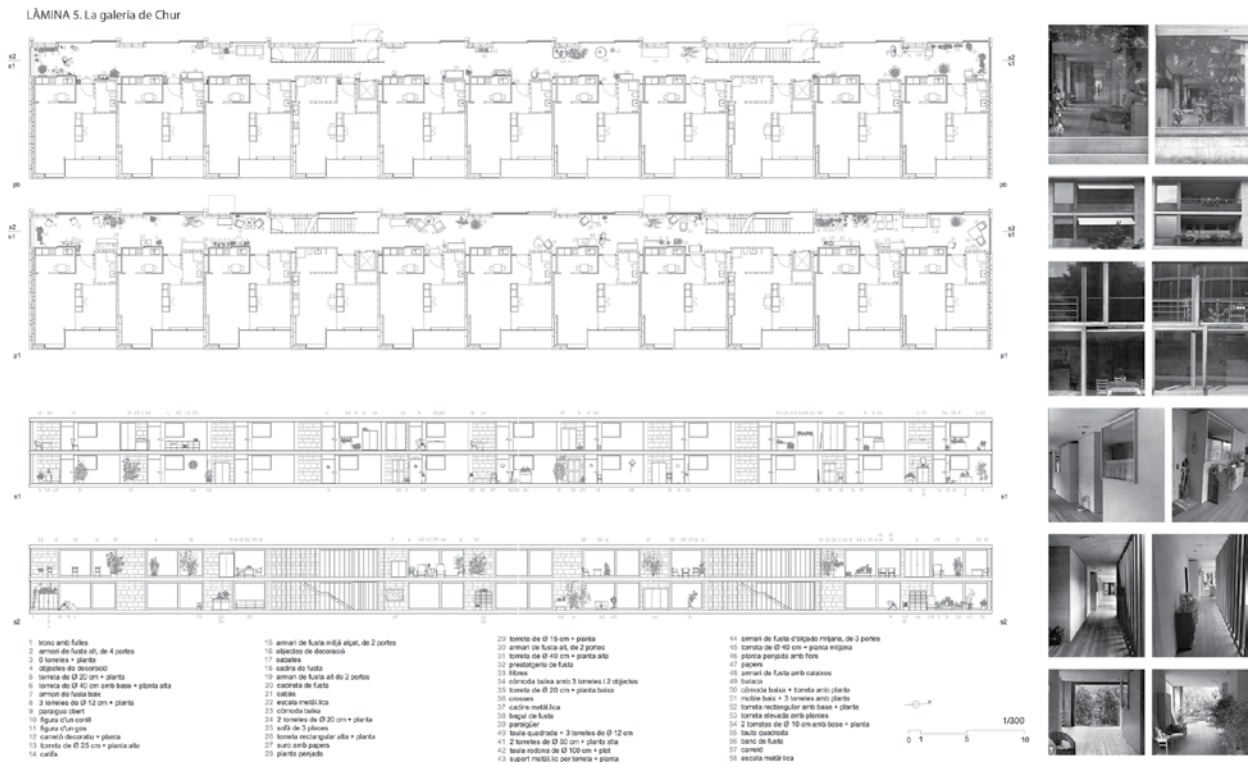
Las casas patio y el pasaje de Solothurn

Dornacherplatz 12, Solothurn, Suiza (Herzog&Meuron)

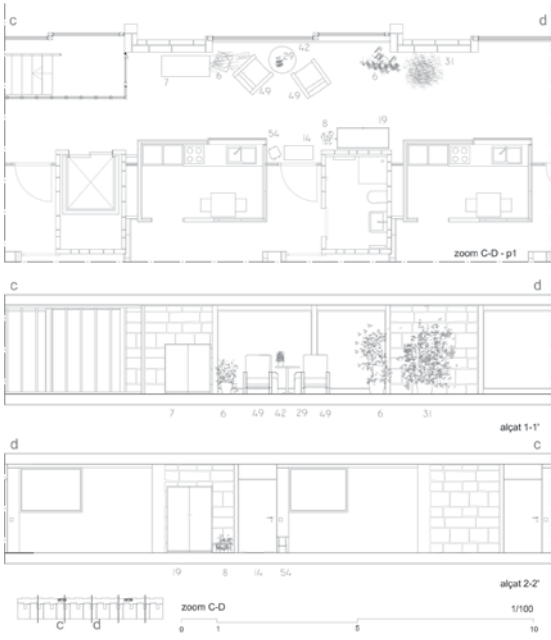
Este proyecto es un edificio de uso mixto, con una serie de plantas de oficinas y una planta ático donde se sitúan nueve viviendas a las cuales se accede desde un corredor descubierta comunitario. Todas las viviendas que dan a este corredor tienen algún tipo de relación con éste: ya sea a través del patio, a través de la puerta de acceso o mediante algunas de las estancias que ventilan y tienen vistas hacia este pasaje exterior.



(Fig. 2) Mapa de apropiacions del patio de la casa del plátano, 14 de julio de 2010. Fuente: Núria Salvadó



(Fig. 4) Mapa de apropiacions de la galería de Chur, 25 de julio de 2010. Fuente: Núria Salvadó



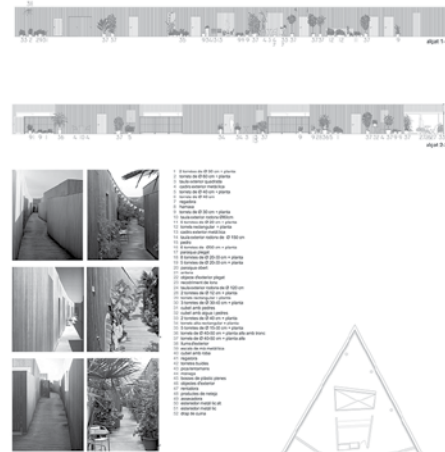
(Fig. 5) Un fragmento de la galería de Chur, 25 de julio de 2010. Fuente: Núria Salvadó



(fig.1) La plaza interior de la casa del plátano. Fuente: Nuria Salvadó



(fig.3) La galería. Fuente: Nuria Salvadó



(Fig. 7) Mapa de apropiaciones del pasaje y patios de Solthurn, 17 de julio de 2010. Fuente: Núria Salvadó

(fig.6) El pasaje y uno de los patios. Fuente: Nuria Salvadó



(Fig. 8) Un fragmento de la galería de Chur, 25 de julio de 2010. Fuente: Núria Salvadó



Mientras que la envolvente exterior se resuelve con un muro cortina que aporta continuidad y uniformidad a todo el volumen en todas sus fachadas, el mundo interior de las viviendas se reviste en su totalidad con listones de madera de roble. Este recubrimiento, al igual que el vidrio, es siempre continuo y uniforme. Un único listón -de 25x30mm colocado en vertical y separado 15mm si se trata de una pared opaca o bien 45mm cuando es celosía- lo reviste todo, incluso el pavimento.

Este corredor se trata como un pasaje interior, sinuoso y serpenteante: sus medidas, así como su dirección, varían. Este hecho, junto con la complejidad de las relaciones entre espacio comunitario y espacio privado, enriquece enormemente el recorrido. Las casas con patio disponen de un doble acceso: el que da al recibidor y el que da al patio.

Las puertas del patio se sitúan perpendicularmente al pasaje. La parte de la vivienda que se relaciona con el patio interior es siempre la cocina y la zona de estar. Esta relación se establece con una superficie corredera completamente acristalada, de tal manera que la incorporación del patio a la casa es plena, mientras que la relación del patio con el espacio comunitario varía a gusto del usuario.

Los mapas nos muestran la gran actividad que se desarrolla en estos espacios. Esto se consigue gracias a la variación en el tipo de vivienda, y las diferentes condiciones de cada una de ellas, donde cómo en una calle de pueblo, las que no tienen patio, han puesto las sillas en el pasaje. El pasaje se va ensanchando y estrangulando, de tal manera que las visuales, varían y se van formando rincones y nuevos puntos de contacto entre el patio y el pasaje. El patio (de dimensiones aproximadas de 4x4,5m) es generoso y grande, casi tan grande como la pieza de la estar, por lo tanto acepta mucha actividad. Y las relaciones entre el privado y el comunitario, están trabajadas de tal manera que otorgan al usuario un grado de flexibilidad elevado. Así los espacio borde y de relación van variando y construyendo el grado de porosidad y flexibilidad adecuadas.

La pieza comunitaria donde lavar y secar la ropa al final del pasaje obliga a todos los habitantes a cruzarlo para ir a hacer una actividad cotidiana de la vida privada, y por lo tanto propicia más el contacto entre ellos. Observando el mapa vemos como ante este espacio han colocado una silla y una mesa para sentarse a leer mientras se lava la ropa*.

Número total de objetos diferentes catalogados: 52

Número total de objetos encontrados: 162

Conclusiones

Este viaje pausado, nos permite descubrir igual como Julio Cortázar y Carol Dunlop en su viaje por la autopista de París a Marsella³ otro camino, otra forma de observar y comprender la arquitectura construida.

Pues los arquitectos, pocas veces presentamos las casas tal como son vividas. Más bien las mostramos desnudas, o en el mejor de los casos situamos un par de sillas donde pensamos que las situará nuestro habitante imaginario. Realmente, no existen estudios que muestren como el habitante ocupa y vive aquello que hemos proyectado, y desconocemos si la pieza proyectada ha sido realmente capaz de convivir o acoger a su usuario.

El objetivo principal de la investigación (recogida en su totalidad en la tesis doctoral: *Intervals habitats, aproximacions a l'espai de transició de l'habitatge col·lectiu*) ha sido superar esta distancia entre arquitecto y habitante, focalizando la mirada en un espacio muy concreto de la vivienda colectiva, aquel situado en el límite entre el dentro y el fuera, entre lo doméstico y lo urbano, mostrando algunos espacios de transición habitados, que permita al lector reflexionar sobre cómo y porqué un espacio indeciso se transforma en un espacio habitado, o citando a H. Lefebvre, como un espacio producido se transforma en un espacio productivo. Descubrir las claves que dan lugar a la vida en un espacio frontera, y observar como estos espacios están vivos y en constante redefinición en función del usuario que lo habita. Son espacios porosos por donde se cuele la vida doméstica y la vida urbana. Su *producción* depende, tal y como describe H. Lefebvre (1976) de tres momentos que no siempre coinciden: la representación del espacio (forma), la concepción del espacio (función que realizan los arquitectos, urbanistas y otros técnicos); la práctica espacial (percepción) que tienen sus usuarios; i finalmente el espacio de la representación (vida, memoria y tiempo), es decir, el espacio vivido y el significado cultural que adquiere ese espacio con el paso del tiempo. Estos tres momentos (*perçu, conçu, vécu*) están interconectados, son interdependientes y son los que transforman o producen un espacio, un espacio de transición en un intervalo habitado.

Los protagonistas del trabajo no son tanto los autores de los proyectos presentados, ni tan siquiera los mismos proyectos como sus habitantes y su realidad. La vida cotidiana que se desarrolla en estos espacios, representada a través de la congelación de un momento concreto, y tiene como objetivo demostrar como estos espacios son realmente capaces de mejorar la vivienda y incluso la ciudad donde se sitúa y mostrar como "la casa" está por todas partes, y aquello que es habitable no tiene porque coincidir con el límite de la vivienda. Aparecen así unos "intervalos habitados", unos espacios intermedios con vida que sus usuarios llenan de significado y que son el verdadero potencial de esta nueva vivienda que aún está por descubrir. Estos espacios se hacen y deshacen, y demuestran el carácter fenomenológico de la arquitectura.

* Pueden consultar la documentación y planos completos de los proyectos presentados en el siguiente link: <http://www.tdx.cat/handle/10803/119615>

³ Cortázar, Julio y Dunlop, Carol. *Los astronautas de la cosmopista, o un viaje atemporal París-Marsella*, 1975, Buenos Aires, Munchnik editores.

“La gente, las personas que habitan los edificios, siguen siendo, en el fondo, los grandes olvidados en la arquitectura residencial. Sin embargo, una casa es una vivienda más la gente que la habita y los objetos que guarda”⁴.

Pero no es tanto la cantidad de objetos, sino el tipo de objeto y sobre todo las estrategias que se utilizan para colocarlos lo que nos ayuda a entender como un espacio de transición se convierte en un intervalo habitado. Y como parámetros tan vinculados a las decisiones del proyecto y al hecho de proyectar como son la medida, la geometría y la sección del espacio, (condiciones de forma), sus bordes (la construcción del límite y de los espacios limítrofes), pero incluso los recorridos que por el espacio se producen, son fundamentales para que tenga lugar la vida en ellos. En los espacio límite, el todo es más que la suma de las partes, y la interacción entre ellos, da lugar a nuevas cualidades que no tenían por sí mismos. En el caso de Solothurn resulta evidente: las cualidades de un único patio nada tienen que ver con las cualidades que aportan al recorrido y a la comunidad el conjunto de todos ellos. Cuando todos los patios están abiertos, la cantidad total de espacio exterior semipúblico se multiplica y da lugar a un gran espacio libre donde realizar fiestas y generar comunidad.

Aunque cada individuo da lugar a una casa diferente, y por lo tanto a un intervalo habitado diferente, debemos dar suficientes opciones al espacio para que puedan realizarse partidas diferentes, para que éste pueda cambiar y adaptarse a nuevas situaciones, a nuevos habitantes y a nuevos contextos sociales.

El tejido de nuestras ciudades está perdiendo complejidad, y los espacios intermedios tienen un papel clave en la dilatación del espacio doméstico, pero también del espacio público, enriqueciendo y recuperando esta tradición histórica, heredada a través de la sabiduría popular, y que se da en muchos de nuestros cascos históricos. Está en nuestra manos intentar cambiar esta realidad y demostrar que podemos vivir con calidad de una manera más compacta y sostenible en bloques plurifamiliares. Dotar la vivienda colectiva de espacios intermedios que establezcan una buena relación entre el dentro y el fuera, entre la vida doméstica y la vida urbana y colectiva puede ser un camino.

“Construcción y acción se van fundiendo dentro de los patios, en las arcada y las escaleras. Se preserva el espacio para que les sirva de escenario a unas constelaciones imprevistas y nuevas. Se evita lo definitivo, lo acuñado. Ninguna situación parece estar pensada, tal como es, para siempre, ninguna figura impone que haya de ser “así y no de otra manera”.⁵

W. Benjamin

Núria Salvadó Aragonès nuria.salvado@urv.cat

Arquitecta por la ETSAB (1999), técnica urbanista por la UPF (2006) y doctora arquitecta por la UPC (2013). Actualmente es profesora ayudante de Proyectos y Urbanismo V y VI en la Escuela de Arquitectura de Reus (URV). Con despacho propio desde el año 2001. Su obra ha sido premiada, expuesta y publicada en diversos lugares entre los que destacan la Bienal de Arquitectura de Venecia (2012 y 2008), los premios FAD y la Cité d'Architecture de Paris.

⁴ Montey, Xavier & Fuertes, Pere. *La casa collage*. 1991, Barcelona, Ed. GG p.14.

⁵ W. Benjamin. “Imágenes que piensan”. Nápoles. Obras. *Walter Benjamin*, libro IV/ vol.1. 2010, Madrid, Abada editores, p.253.